partes ó curadores que se disciernan á los menores, y en su defecto los jueces. Segundo: que presentados por los albaceas, y jurando estar hechos sin dolo, fraude ó encubierta, corriendo traslado con las partes, se aprueben de su consentimiento, y si señalaren bienes, derechos ó acciones que falten por inventariar, se les oiga sumaria y brevemente, para resolver en justicia; y si apelaren algunos de la determinacion de este artículo, sea sin perjuicio de la prosecucion y conclusion del inventario en lo principal, y de lo demas concerniente al juicio divisorio. Tercero: que si las partes de comun acuerdo piden que extrajudicialmente se formen los inventarios de ingenios, estancias, hatos ó corrales, no ha de ser necesaria la intervencion del juez en ellos, ni menos del Escribano, sino que por sí lo podrán hacer los interesados hábiles y mayores, con los curadores, y los peritos que nombren, sin reportar los excesivos gastos de comisionados, escribanos y su comitiva; y presentándolos despues á las justicias, para que los tasadores juren y reconozcan sus firmas, los producirán ante el juez del inventario de comun consentimiento, quien deberá interponer su aprobacion y decreto judicial, declarándolo por inventario legítimo. Cuarto: que los bienes muebles inventariados se rematen en almonedas en los mejores y mas altos postores, y los raices se pregonen dentro de treinta dias, y de nueve en nueve de ellos, se admitan las posturas afianzadas con papel de abono, que se reconozca antes ó en el mismo acto del remate; el que verificado con audiencia y citacion de las partes, y con las condiciones legales que se estipularen, se pida su aprobacion dentro de nueve dias, y con la misma audiencia se apruebe; pero si se intentase retracto de sangre, ó por otra causa legítima, se deberá préviamente determinar, admitiéndose las apelaciones á esta Real Audiencia, y con lo que resolviere se librará el Despacho para la posesion; entendiéndose, que aprobados los remates se han de exhibir ó afianzar las cantidades que en contado se ofrecieren, luego que conste hecha la entrega de la finca rematada, y segun las faltas, ó sobras que se verificaren respecto de lo inventariado. Quinto: que si de consentimiento de todos, ó la mayor parte de los interesados, y no en otra forma, pidieren algunos ó alguno de los herederos adjudicaciones de bienes raices ó muebles, antes de las almonedas ó remates, ha de ser ó exhibiendo el valor para que se deposite luego, ó afianzándolo con fiadores idóneos; sin que se estimen por tales, en lugar de fianzas, las mismas fincas que se les adjudican, y estan por sí obligadas con sus muebles y semovientes, sino precisamente fiadores de conocido abono de mancomun *et in solidum*, y con renunciacion de todos sus beneficios, obligándose á exhibir, desde el dia que se aprueben las particiones, el exceso del valor principal de las fincas adjudicadas (con sus réditos de cinco por ciento) respecto de lo que le tocase de legítima aplicada en dichas fincas. Sexto: que solo en virtud de la legítima adjudicacion, ó en fuerza de la particion, se ha de poder hacer entrega de bienes ó caudales á los coherederos, por prohibirse perpetuamente que antes de estos casos se entreguen haciendas, casas ó cantidades á buena cuenta, por haber resultado de este desorden las referidas discordias, inconvenientes y notorios perjuicios, que se tiran á precaver, y deben evitarse por todos medios; y á consecuencia se declaran nulas, de ningun valor ni efecto las referidas entregas de bienes á buena cuenta, que llaman provisionales, por ser inmaturos, ilegales é inordinadas, y en agravio de las partes; cuyos daños deberán satisfacer los jueces, asesores, escribanos, y coherederos que antes de legítimas adjudicaciones ó particiones las hicieron; y desde ahora se declaran incurso en ellos. Séptimo: que constando ya por el inventario, remate, almoneda ó adjudicacion solemne el cuerpo legítimo de los bienes, deben luego luego presentar los albaceas la cuenta de albaceazgo, con aumento de la venta de los frutos pendientes, de los naturales, industriales ó civiles del medio tiempo, con el importe de las dietas que hubieren cobrado, y con la data y rebajas, comprobadas en toda forma; y aprobada con audiencia de las partes, deberán presentarse por éstas los documentos de las partidas, que deban traerse á colacion; y pasará todo al contador judicial, para que forme la division y particion, instruido del proceso y de las noticias, que en caso de duda pedirá á todas las partes, ó que se declaren préviamente por los jueces; y con audiencia de los interesados, aprobada la cuenta se entregará á cada uno su respectiva porcion. Octavo: que todas las justicias, tanto como los curiales, deben quedar entendidos, que las costas de la faccion de inventarios, precios, cuentas de albaceazgo y de division, y lo que sobre todo ello precisa y directamente se actuare, se han

de pagar como costas comunes de la masa y cuerpo de bienes; y que por ningun título, sea el que fuere, se han de cobrar de él las costas que deben pagar los licitadores y postores, los que intentaren los retractos de sangre, ó por otros títulos, ni las de los artículos que entre sí trabaren los herederos ó albaceas, sobre puntos que no conciernan directamente al inventario, aprecio, cuentas de albaceazgo ó de division; pues en estos y semejantes casos debe pagar cada parte las que causare, ó condenarse en costas al que injusta y temerariamente litigue. Noveno: que por ser público y constante igualmente á esta Real Audiencia, que los tasadores olvidando las obligaciones de su conciencia y empleo, confian las tasaciones á los escribanos, amanuenses ú otros, y sin oirse á las partes, ni aprobarse las tasaciones, se despachan libramientos y autos de pago, y egecucion contra los albaceas y herederos, y contra el cuerpo de bienes, se prohibe á los tasadores igual abuso, á que estarán muy atentas las justicias; y se les previene que tasan las costas comunes y particulares con la debida separacion, para que corriendo traslado con las partes de sus tasaciones, se aprueben ó se manden reformar, y no paguen los herederos ó albaceas libramiento ó auto, sin decirse en él haberse aprobado por los jueces las tasaciones, ni del cuerpo de los bienes se haga pago alguno sin prevenirse por los jueces y asesores ser por costas comunes: en que si se advirtiere en adelante continuarse por los escribanos el método ilegal y abusivo de exigir todas las costas de los cuerpos de bienes, se les hará escarmentar con privacion de oficio para que sirva de ejemplo. Y de todo se dé cuenta á S. M. en primera ocasion. Asi lo acordaron, mandaron y firmaron.—Se hallan tres rúbricas.—Señores Regente Gamboa, Oidores Emparan, y Catani.—Manuel Rendon, Sarmiento, teniente secretario de Cámara y Gobierno.

D. José Hinojosa, Escriban habilitado de Cámara certifico: que los precedentes autos estan fielmente sacados del libro de Acuerdos de esta Real Audiencia, á que me remito. Y en cumplimiento de lo mandado por S. A., libro la presente en la muy noble y muy leal Ciudad de S. Juan Bautista de Puerto-Rico á los dos dias del mes de Setiembre de mil ochocientos cuarenta años.—José Hinojosa.

No habiéndose admitido el dia 5 las posturas de los dos tercios de su tasacion dando 1,600 pesos en mano y 1,000 por año que se hizo á la casa de D. José Margarida por creerse poco ventajosa, teniéndose presente la disposicion legal á cerca de los plazos en las enagenaciones que se hacen en subasta pública: con el fin de conseguir el pronto reintegro del fisco y conciliar el menor perjuicio posible de los interesados, se ha prorrogado el remate de dicha casa y el de la sucesion del Sr. Alegría que tambien no tuvo efecto por falta de licitador, señalando para verificarlo el dia 19 del corriente á las 12 y media de su mañana en los estrados del Tribunal de Cuentas, advirtiéndose que es el último y que si no se rematase en dicho dia, se procederá desde luego á la adjudicacion de ambas fincas á la Real Hacienda con arreglo á derecho y á las últimas disposiciones vigentes. Puerto-Rico 9 de Setiembre de 1840.—José Antonio Graxirena, escribano de Real Hacienda.—1

Para el dia 15 del mes próximo entrante, á las doce de su mañana, en la casa habitacion del Sr. Intendente, está señalado el cuarto cincuenta pesos del Oficio de hipotecas del distrito de Mayagüez, tasado en doscientos cincuenta pesos. Los que se interesen pueden concurrir á mejorar las posturas que hay hechas, que se les admitirán. Puerto-Rico 31 de Agosto de 1840.—José Antonio Graxirena, Escribano de Real Hacienda.—3

ANUNCIOS.

En la cárcel del pueblo de Cayey se halla un negro natural de Africa, capturado en los montes del Cercadillo, de aquella jurisdiccion, y sus senales son las siguientes: cuerpo regular y bien formado, color negro, nariz chata y aventada, ojos negros, boca regular, los dientes de la mandíbula superior puntiagudos, orejas chicas, la barriga rállada en forma de dos columnas y como de edad de 25 años. Lo que se avisa al publico de orden del Excmo. Sr. Gobernador y Capitan General para que llegando á noticia de su dueño acuda á recogerlo con las formalidades correspondientes.—1

El Alcalde 1.º de Ponce, cumpliendo con lo mandado por el Excmo. Sr. Gobernador Capitan General y Gefé Superior Político, ha remitido á esta Capital el negro natural de Africa que se anunció en las Gacetas de 25, 28 y 30 de Julio último y sus senales son las siguientes: estatura regular, fornido, color negro claro, nariz y orejas chicas, cara redonda, barba en bozo, la dentadura superior limada pero no muy aguzada y los dos dientes del medio separados y la inferior con un claro como que le faltan los dos dientes del medio, en la espalda derecha una lista de pintas que desde el estílo de su país y entre ellas algunas de color azul, en la tetilla derecha una figura de alfajor azulada y en la izquierda otra diagonal desde cerca del estómago al hombro del mismo lado tambien de color azul, en el pie izquierdo tiene seis dedos y el sobrenatural levantado hácia arriba, y las nalgas marcadas con cicatrices (al parecer) de azotes: vestido con calzon de coleta azul, camisa blanca de género de algodón, gorro negro de marinero y sombrero de paja: dice que su amo se murió y se llamaba Juan Pablo. Y habiendo dispuesto S. E. se anuncie de nuevo en la Gaceta, se avisa al publico para que llegando á noticia de su dueño acuda á recogerlo con las formalidades correspondientes.—1

Habiendo hecho renuncia D. Valeriano Sanmillan de la Direccion de las Oficinas de la Imprenta de Gobierno y Capitanía General que por contrata desempeña, la persona que quiera tenerla á su cuidado en los mismos términos, podrá presentarse en la Secretaria de mi cargo á hacer sus proposiciones con presencia del pliego de condiciones que se le manifestará al efecto, y prévia instruccion de los trabajos á que se ha de dar evasion en ella: lo que se insertará en la Gaceta de orden de S. E. para noticia del público. Puerto-Rico 7 de Setiembre de 1840.—José María Salomón, Secretario.—2

En la oficina de esta imprenta se halla de venta el *Método actual de la substanciacion civil y criminal en la jurisdiccion real ordinaria*, publicado por D. Juan Martín Carramolino.—Su precio dos pesos fuertes.